

ZIMBABUE: EL DIFÍCIL CAMINO DE LA NO ALINEACIÓN*

EVELINE MERLACH

EL DOMINGO 3 de febrero de 1980, Roberto Mugabe regresaba de su exilio mozambicano y ante una muchedumbre entusiasta evaluada en un millón y medio de personas¹ declaraba solemne y emocionado: "Estoy aquí, ahora". Era profético. Algunas semanas más tarde, la ZANU-PF, su partido, ganaba brillantemente las elecciones, a pesar de las intimidaciones, la propaganda hostil del gobierno blanco, y la ostensible mala voluntad de las autoridades británicas en la persona de Lord Soames encargadas de llevar a la práctica el acuerdo de Lancaster House.² Con todo, la ZANU-PF obtenía 57 de los 80 escaños negros del nuevo Parlamento, es decir una mayoría absoluta para gobernar el nuevo Zimbabwe.³ Roberto Mugabe se volvía Primer Ministro y con los ojos de la comunidad internacional puestos encima emprendería en adelante la delicada tarea de trazar una vía original de desenvolvimiento para su país. Un joven zimbabuense, loco de alegría al conocerse el resultado de las elecciones, gritaba a un periodista extranjero: "Mugabe es el hombre que necesitamos. Es el bueno que llega al poder".⁴

Me propongo entonces evaluar la actuación del líder en el transcurso de su primer año de gobierno en base a los siguientes puntos:

1. La situación nacional global heredada por el nuevo gobierno.

* Ponencia presentada por la autora en el 2o. Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos realizado en Paipa, Colombia, abril de 1981.

¹ Ver "*Afrique-Asie*" N° 107 18.2-3.3.80 p. 36.

² Ver "*Afrique-Asie*" N° 208 3-16.3.80 ip. 26-27.

³ 20 escaños para la ZAPU de Joshua Nkomo, 3 para Muzorewa. Los 20 escaños blancos iban al partido de Ian Smith.

⁴ Ver "*Afrique-Asie*" N° 209 17-31.3.80 p. 23.

2. El programa electoral de la ZANU-PF.
3. Las medidas generales tomadas por el gobierno de Mugabe.
4. EL tratamiento de las "crisis" internas.
5. La posición general de Zimbabue en el Africa Austral.
6. La caracterización de la política seguida por Mugabe.

1. La Situación Nacional Global por el Nuevo Gobierno⁵

En ese país de más de 7 millones de habitantes, la economía estaba dominada por los blancos, unas 250 000 personas de origen inglés principalmente, y por multinacionales de capital inglés y sudafricano. Si bien es cierto que se trataba de la economía más desarrollada al Sur del Sahara, a excepción de Sudáfrica, la repartición de su PNB revela un país todavía poco industrializado:⁶

- a) *La balanza comercial es excedentaria hasta 1979, pero para ese año el excedente ya no cubre las salidas de capitales necesarias para cubrir los servicios. en particular los gastos de importaciones y exportaciones. La balanza de pago sería deficitaria para el año de 1979. Sin embargo. en general, Zimbabue goza de buena salud financiera frente al exterior.*
- b) *La dependencia de las trasnacionales inglesas y sudafricanas es notable. Los sectores controlados por el capital extranjero son las minas, todos los bancos, la industria y las empresas de agroexportación. En las minas, el 76% de los 60 000 empleos serían controlados por las*

⁵ Ver el Informe especial preparado por *Libération-Afrique* N° 6, mayo-junio-julio 1980, pp. 9-24.

⁶ Repartición del PNB: 16% agricultura, 10% sector minero, 26% industria, construcción, trabajos públicos, 13% distribución, hoteles, 35% sector terciario (son datos en tiempos de sanciones económicas).

⁷ Ver anexo 3.1

sociedades extranjeras. Inglaterra se mostró sumamente interesada en lograr el acuerdo de Lancaster House y asegurar su posición futura en el África Austral. Por su lado, las transnacionales posiblemente prefirieron la paz con un gobierno negro a la continuación de una guerra fatal para la economía.

Con todo, no se debe descuidar la importancia del *capital local* que permitió a Rodesia encontrar los capitales necesarios a su economía sometida a las sanciones internacionales decretadas por las Naciones Unidas en 1965.

- c) *La aplicación de las sanciones económicas* tuvo como resultado el desarrollo acentuado de los intercambios con la racista Sudáfrica. La cuarta parte de las exportaciones de Rodesia entraba a Sudáfrica, a veces para continuar hacia destinos desconocidos. El cierre de la frontera mozambicana obligó los tráficos tradicionales a dirigirse hacia los puertos sudafricanos, alzándose así los costos de flete. Además Sudáfrica prestó mucho al gobierno de Ian Smith para apoyar sus esfuerzos bélicos y hoy es Mugabe quien hereda esas deudas.
- d) *La discriminación racial practicada en el empleo* durante todo el período colonial ha traído los siguientes efectos: los blancos se han reservado los puestos técnicos y profesionales calificados en la industria, la enseñanza y la administración. En su mayoría los negros conforman una mano de obra no calificada. Sin embargo, la Universidad rodesiana ha formado unos 1 000 diplomados africanos en enseñanza superior, al contrario de lo que ocurrió en los vecinos países, especialmente en Mozambique y Angola. La guerra prolongada provocó la salida de muchos europeos trabajadores calificados de 30 a 40 años de edad; las empresas tuvieron que proceder a una "africanización" de su personal más pronto de lo que hubiesen deseado. Al respecto, un director de cervecerías declaraba al "Financial Times" en abril del 1980: "Hemos perdido

mucha gente (europeos). Pero aunque todos los europeos se fueran mañana, podríamos seguir trabajando".⁸

Según un estudio, la salida de todos los europeos provocaría la necesidad de 17 000 obreros profesionales y técnicos, 6 300 maestros de construcción, 43 000 empleados y 30 000 personas en transporte e infraestructura.

El relevo del personal europeo por el africano es uno de los mayores problemas que va a encontrar Mugabe.

- e) *La inflación está presente* con 11% en 1979 y 13% para 1980, según las previsiones; hay 400 000 desempleados oficialmente y 75 000 jóvenes ingresan cada año al mercado de trabajo.

¿Cómo modificar estos datos?

Las zonas rurales han sido muy afectadas por la guerra: éxodo masivo lejos de los bombardeos hacia las ciudades o los países vecinos, reagrupamientos forzados en las "aldeas protegidas"⁹ etc. Hasta en los "Tribal Trust Lands" (TTL) donde vive el 65% de la población africana, la situación es dramática.

La economía agrícola comprende dos sectores: en el primero, los africanos practican una economía de autosubsistencia, siempre más insuficiente; en el segundo, los blancos cultivan producciones que se comercializan y exportan en su casi totalidad.

- a) *Los blancos controlan* las mejores tierras como granjeros independientes o gerentes de sociedades agrícolas; el 88% de la producción comercializada, estimada a 800 millones de dólares en 1979, está asegurada por 5 400 granjeros. El sector agrícola blanco se caracteriza por una alta productividad: mecanización, irrigación, abonos químicos, semillas seleccionadas, etc. Sin embargo, importantes dife-

⁸ Enos Chivra, director del grupo Delta en el *Financial Times* del 22.4.80.

⁹ Especie de campos de concentración vigilados por el ejército rodesiano.

rencias de rendimiento se encuentran entre las explotaciones: el 10% de los granjeros producen la mitad de la producción comercializada, mientras el 40% produce menos de la décima parte.

En la situación actual, el sector de producción de los blancos es esencial para mantener las exportaciones y para asegurar la alimentación de la población, así como para procurar a la industria sus materias primas agroindustriales.

Cambiar las normas de producción de ese sector significa romper los grandes equilibrios económicos actuales del país. Las producciones de ese sector son las siguientes: tabaco, 20%; algodón, 10%; maíz, 14%; cría de ganado, 19.5%; cereales, azúcar, café, té... El maíz constituye el elemento básico de la dieta diaria. Mientras que antes se podía exportar un excedente, en los últimos años ha sido necesario importar maíz desde Namibia. La reducción de los cultivos de maíz se debe aparentemente a la voluntad de los granjeros de exigir un subsidio del Estado.

El sector agrícola europeo dispone de un recurso valioso para negociar: en efecto, sus representantes han afirmado que pueden crear 100 000 empleos en dos años¹⁰ es un dato importante para un gobierno que debe solucionar un problema agudo de desempleo.

b) Del lado africano, se observan tres situaciones distintas.

- En las "zonas de compra", 9 000 granjeros tienen 1.5 millones de hectáreas y contribuyen, aunque débilmente, a la comercialización de la producción agrícola.
- En las TTL o reservas se amontonan 3.5 millones de habitantes. Su empobrecimiento generalizado ha acelerado su emigración, especialmente

¹⁰ El 10% del empleo actual.

- la de los hombres adultos, hacia las ciudades.
- En las 165 "aldeas protegidas" viven 500 000 personas que han desertado sus pueblos y abandonado sus casas y cultivos.

El gran problema socioagrícola del nuevo gobierno consiste en la *reinstalación de los campesinos zimbabuenses en sus tierras*.

Se deben reinstalar: 150 000 refugiados en Zambia, Mozambique y Botsuana; 450 000 "desplazados" y refugiados en las ciudades, especialmente en la capital; hay que encontrar tierras disponibles para que puedan recomenzar una actividad agrícola.

Para los 500 000 de las "aldeas protegidas", la reinstalación en sus tierras desertadas implica serios gastos, en bienes de equipo, para el Estado. Para los sobrepoblados de las reservas también habrá que encontrar nuevas tierras.

Todo esto indica *la amplitud de las necesidades de tierras cultivables* que debe enfrentar el nuevo gobierno.

Los problemas sociales heredados por Mugabe tienen su fuente principal en los ochenta años de práctica social colonial discriminativa. Los blancos han sido los privilegiados del sistema y los negros han jugado el papel de pobres, de vencidos, de ignorantes y de fuerza sólo útil para el trabajo físico, sin calificaciones.

Es evidente que la victoria de Mugabe ha despertado en ellos inmensas expectativas de igualdad socioracial, las cuales tendrán que satisfacerse en alguna medida.

Del otro lado, los blancos se han considerado los dueños de todo durante largo tiempo y manifestarán rechazos psicosociales a los inevitables cambios. ¿Cómo no decepcionar las esperanzas de los unos sin afectar demasiado el *statu quo* de los otros?

Políticamente, los ganadores de las elecciones son las dos alas del Frente Patriótico, con fuertes ventajas para el partido de Mugabe. Se trata entonces de integrar al ala perdedora, la ZAPU de Nkomo muy ligada a la Unión Soviética, en el nuevo

gobierno, sin darle posiciones sustanciales. ¿Aceptará Nkomo jugar un papel secundario?

Su relativa debilidad en los nuevos puestos de mando le podría dar cierta autonomía y capacidad para presionar en un sentido radicalizador si Mugabe no aplicara una política lo suficiente revolucionaria para determinados sectores sociales. Ese papel de "vigilancia general" de las nuevas orientaciones podría ser muy útil a la larga. Queda por ver la reacción de la ZIPRA.¹¹

¿Aceptarán la integración en el seno del nuevo ejército o permanecerán como una fuerza hostil al acecho?

2. El programa de la Zanu

a) *Lancaster House*. En agosto del 79, Gran Bretaña tuvo que aceptar un plan de arreglo propuesto por Tanzania durante la Conferencia de los países del Commonwealth: se trataba de organizar una Conferencia Constitucional que reagruparía todas las partes en conflicto.

Así, en noviembre, los delegados de las partes interesadas se encontraron en Lancaster House. Los miembros de Frente Patriótico (ZANU + ZAPU) hicieron importantes concesiones, la primera siendo el haber aceptado participar en la Conferencia, ya que podían razonablemente esperar una pronta y completa victoria militar en el terreno.

También aceptaron la repartición racial del Parlamento que reserva el 20% de los escaños a los blancos a pesar de que sólo representan el 5% de la población total.

Aceptaron que el régimen fuera parlamentario y no presidencial, que el ejército y la policía rodesianos siguieran funcionando durante el período de transición, y que Gran Bretaña organizara las elecciones.

La batalla más ardúa se dio en torno al *problema de la tierra*. Gran Bretaña rechazaba toda posible expropiación

¹¹ La ZIPRA es el brazo armado de la ZAPU; sus bases estaban en Zambia y su estrategia consistía en operaciones de comando contra el ejército regular de Rodesia.

de tierras europeas. Después retrocedió pidiendo indemnización por las expropiaciones. El Frente rechazó pagar por recuperar tierras que habían pertenecido antes a los africanos. Los Estados Unidos propusieron entonces la creación de un Fondo Internacional de Ayuda al Desarrollo y la Reestructuración de la Agricultura que podría también indemnizar a los expropiados.

El Frente obtuvo la garantía de que los diputados blancos no tendrían derecho de voto alguno ni podrían formar coalición gubernamental alguna con un partido negro minoritario. También se acordó que los guerrilleros del Frente conservarían sus armas y se reagruparían en determinados lugares. Así fue como el Frente aceptó ir a las elecciones, pero ZANU y ZAPU lo hicieron con listas separadas. Ya sabemos el triunfo de la ZANU.

b) *El programa de la ZANU.* En la noche independentista del 17-18 abril de 1980, Mugabe se dirigió a sus compatriotas blancos y les propuso que se quedaran a vivir en el nuevo Zimbabue. No debían temer por sus tierras. *Sólo se redistribuirían las tierras abandonadas o subutilizadas*, es decir un 50% de las zonas europeas.

Una parte de las tierras recuperadas serviría para la creación de granjas-modelo del Estado, y otra parte para la organización de un sistema cooperativo de granjas familiares que coexistirían con las de los blancos.

- Se procedería a la promulgación de un aumento del salario mínimo industrial y agrícola.
- Se igualarían progresivamente los salarios africanos y europeos.
- Se organizaría progresivamente un control obrero (sindicatos) en las empresas.
- Se africanizaría la administración pública.
- La escuela sería gratuita y obligatoria.
- La policía volvería a funciones estrictamente civiles.
- El ejército integraría a las fuerzas guerrilleras y expulsaría a los grupos antiguerrilla y a los mercenarios.
- No se nacionalizaría las empresas privadas industriales o

comerciales, a menos de que tuvieran un carácter energético o estratégico. Se les pediría en cambio invertir porcentajes apreciables de sus beneficios en el propio país y tener en cuenta los intereses colectivos de la nación. Mugabe ha resumido a menudo su proyecto en la fórmula siguiente:

"Zimbabue debe ser una sociedad socialista, igualitaria y democrática que reconoce los intereses y las necesidades colectivos, pero que se mantiene fiel a la ley y al respeto de los derechos y libertades individuales."

3. Las primeras medidas del gobierno Mugabe

- a) *Abril-Julio*. El problema más urgente que enfrentó Mugabe era de *naturaleza alimenticia*: ¿Cómo alimentar hasta la próxima cosecha a cerca de un millón de personas desplazadas por la guerra, cuando además muchos campos habían sido víctimas de la política de la tierra quemada practicada por el ejército rodesiano?

El Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados (HCR) se encargó de organizar el regreso de los zimbabuenses que habían huido hacia los países vecinos.¹²

En teoría, sólo debían ocuparse de quienes estaban en el extranjero, pero en realidad trabajó también a la reinstalación de los desplazados internos, preparando así el terreno a posteriores ayudas de agencias internacionales como el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. El HCR afectó 110 millones de dólares a infraestructuras rurales, además de 30 millones destinados a alimentar parte de la población hasta la próxima cosecha. Actualmente se está llevando a cabo un programa para la ubicación de 100.000 zimbabuenses en el este del país, que deben sembrar inmediatamente para asegurar su sustento. También se crearon 19 centros de emergencia cerca de la frontera sudafricana donde se consiguen alimentos y herramientas.

¹² *Africa Report*, Noviembre-Diciembre 1980, p. 51.

Mientras tanto el gobierno mismo ha dedicado 14 millones de dólares a la reinstalación y reconstrucción de áreas rurales, desde julio del 80. El objetivo es aumentar la producción de las "*Tribal trust Lands*" por la distribución a los granjeros de abono, insecticidas, semillas de maíz, maní y sorgo; se trata de ayudar a un millón de personas. Se establecieron conexiones entre funcionarios y campesinos para definir lo que más necesitan. Al mismo tiempo, el gobierno trata de ubicar a los guerrilleros en el campo. Se han adquirido varias granjas con ese propósito. Evidentemente, en un primer momento, se trata de que la población sobreviva hasta que las agencias de desarrollo lleguen. En vista de los esfuerzos ya desplegados, sería trágico, por no decir más, que las ayudas internacionales prometidas no se materializaran.

El 1 de mayo de 1980 fue por primera vez un día feriado para los trabajadores zimbabuenses. Simbólicamente indicaba la preocupación del nuevo gobierno por mejorar las condiciones de trabajo en el país.

Una ola de huelgas se había desatado a partir de marzo, es decir, después de conocerse el resultado de las elecciones; fueron especialmente poderosas en el sector minero —4 000 trabajadores de las minas de carbón de Wankie— y en la industria —ingenios azucareros. El Ministro del Trabajo Kumbirai pidió a los huelguistas "hacer pasar el interés del país ante todo". A partir del 1 de julio de 1980, fue promulgado *el nuevo salario mínimo* de 112 dólares mensuales en el comercio, la industria y las minas y de 48 dólares mensuales en la agricultura. Los trabajadores esperaban cifras más altas, pero el gobierno les prometió subir los 112 dólares hasta 136 dólares a partir de enero de 1981.¹³ Además el gobierno tomó *medidas fiscales* a favor de los más pobres, eliminando los impuestos sobre varios productos básicos tales como azúcar, té, margarina, aceite de cocina, o redu-

¹³ *Africa Report*, Julio-Agosto 1980, p. 20.

ciéndolos en otros; en cambio fueron aumentados los impuestos sobre licores y tabaco. Otro nuevo impuesto sobre la renta de 10% afectó a los priverligiados europeos.¹⁴ Inmediatamente después del levantamiento de las sanciones económicas contra Rodesia, en diciembre de 1980, los hombres de negocios occidentales empezaron a desplegar una gran actividad en torno al país: dijeron y siguen pensando que, con estabilidad política, el nuevo Zimbabue puede ser el mercado de exportación más grande de África, después de Nigeria y Sudáfrica.

Las grandes multinacionales como Union Carbide Corp., Río Tinto Zinc y Lonrho están reconquistando prosperidad y beneficios bloqueados durante el período del embargo.

La British Airways y la Zambian Airways reanudaron sus vuelos a partir de marzo de 1980 y en enero ya la Compañía oeste alemana M.A.N. anunció su intención de crear una planta ensambladora de camiones por un valor de 1.5 millones de dólares. VW ensambla los modelos "Rabbit", y todas las grandes marcas de automóviles, salvo inglesas y norteamericanas, esperan tener una base en Zimbabue.¹⁵ Varias empresas multinacionales han anunciado su intención de trasladar su cabecera regional a la nueva capital, Hararé (ex Salisbury)

Mugabe implementó desde un principio medidas para "africanizar" la administración pública. Creó un ministerio llamado del "servicio público" encargado de investigar el estado de la burocracia y promover a los funcionarios negros lo más rápidamente posible. Veremos más adelante las dificultades que ha encontrado.

Para integrar las diversas fuerzas armadas (ZANLA Y ZIPRA) en el nuevo ejército, se nombró al General Peter Walls, anglorodesiano y ex jefe del ejército regular rodeciano. Se pensaba que cumpliría su misión en un año aproximadamente.

¹⁴ *Apartheid Non* N° 36, Junio-Julio 1980, p. 5.

¹⁵ *Africa Report* Marzo-Abril 1980, p. 38.

La ZANLA de Mugabe comprende 23 000 soldados y la ZIPRA de Nkomo 13 000. El intento de integrar 1 200 de ellos en el nuevo ejército nacional fracasó; la mitad de ellos fueron detenidos por desobedecer órdenes.

El mantenimiento de las guerrillas cuesta unos 7 millones de dólares mensuales al gobierno. Pero Mugabe encuentra dificultades por parte de los guerrilleros quienes están poco dispuestos a aceptar formación u órdenes de británicos como de oficiales zimbabuenses blancos.

La integración del ejército se presenta así como uno de los más delicados problemas del nuevo gobierno.

Nkomo, el perdedor del Frente, fue nombrado Ministro del Interior y se dieron en total 4 puestos a la ZAPU en el Gabinete de Mugabe, es decir, lo suficiente para un partido que sólo había obtenido el 20% de los sufragios. Para indicar la importancia que daba a la prosperidad de la agricultura y la industria locales, Mugabe nombró a dos blancos: el Ministro de Agricultura es Denis Norman, presidente de la "Unión Nacional de los Granjeros Rodesianos"; El Ministro del Comercio es David Smith, miembro del conservador "Frente Rodesiano".

Sydney Serekamayi tomó las funciones de Ministro de "Las tierras, la reinstalación y el desarrollo rural". Así se reconoce oficialmente la existencia de dos economías agrícolas, cada una con su problemática específica.

Los miembros más radicales del Gabinete de Mugabe eran Emos Nkala, Ministro de Finanzas y Edgar Tekere, Ministro de Recursos Humanos y del Plan. Para determinados seguidores de Mugabe representaban una garantía hacia una política audaz en el futuro.

La Defensa se quedó en las manos del Primer Ministro. Como parte de la reconstrucción nacional, numerosas escuelas y dispensarios rurales cerrados durante la guerra fueron puestos en servicio nuevamente.

b) *Agosto-Noviembre*. El presupuesto aprobado para 1981 fue de 2.200 millones de dólares.¹⁶ Su estructura reve-

¹⁶ Ver *Afrique-Asie*, N° 220 18-31.8.80 p. 103.

laba la preocupación de Mugabe de normalizar el país: mientras durante los últimos años, el 40% del presupuesto estaba destinado al ejército, en el nuevo sólo el 20% quedaba afectado a gastos de seguridad; en cambio, los créditos para la Salud y la Educación aumentaban en más de 54%; un gran esfuerzo se preveía para la reorganización de las tierras y la creación de granjas colectivas que deberían recibir un fondo especial de 36 millones de dólares.

Se preveían subsidios para los productores de cereales, azúcar y carne, en un esfuerzo para devolver al país su capacidad de autoabastecimiento alimenticio perdido en los últimos años de guerra.

Para esa época, la integración de los tres cuerpos armados, ZANLA, ZIPRA y restos del ejército rodesiano, seguía siendo un problema delicado que provocó la dimisión del General en Jefe Peter Walls; o bien los ex adversarios no aceptaban colaborar juntos, o bien no aceptaban cumplir misiones de castigo hacia ex compañeros de armas.

La salida voluntaria de más de la mitad de los efectivos del ejército rodesiano afectó notablemente al nuevo ejército nacional, particularmente en su aparato logístico. Unos 80 oficiales británicos ayudaban a entrenar las nuevas tropas, al ritmo de un batallón cada quince días.¹⁷ Se piensa que el nuevo ejército debe constituir una fuerza de reserva comprometida en tareas de desarrollo: 50 000 hombres inactivos serían un peso demasiado grande para el joven Zimbabue.

A comienzos de septiembre se rompieron las relaciones diplomáticas con Sudáfrica por iniciativa de Mugabe,¹⁸ pero las misiones comerciales de ambos países siguen funcionando: hay 200 000 zimbabuenses trabajando en Sudáfrica; además se heredaron los múltiples nexos de transporte y comunicación que unían a Rodesia y Sudáfrica.

¹⁷ Idem.

¹⁸ Ver *El Nacional*, 5.8.80.

A mediados de agosto, Mugabe realizó un viaje a los Estados Unidos para celebrar la entrada de su país a la ONU; trató de obtener fondos públicos y privados para invertir en Zimbabue. Recordemos que los Estados Unidos habían prometido encabezar la búsqueda de un Fondo de Ayuda Internacional para reconstrucción y reconversión de la agricultura. Además, a mediados de junio, por iniciativa de la Cámara de Comercio y del Departamento de Estado, una misión económica norteamericana había visitado a Zimbabue, acompañada de los representantes de algunas de las compañías más poderosas, entre otras Westinghouse Electric, Union Carbide, General Electric y Mc Donnell Douglas. Responsables de esta última empresa hicieron saber que venderían aviones comerciales DC-10 equipados con motores CFM-6 fabricados por la General Electric. Tres grandes bancos —Manufacturera Hanover, Cheminical y American Express integraban también esa misión.¹⁹ Es evidente que las enormes riquezas mineras y agrícolas, así como las potencialidades del mercado interno atraen considerablemente a los hombres de negocios.

Hacia el final del año se conocieron algunas cifras económicas altamente positivas. En efecto, la tasa de crecimiento en 1980 parecía superar el 4% (y tal vez llegar a 6%), lo que no se había visto desde 1974.

El sector manufacturero había sido especialmente activo con una tasa de crecimiento de 14% —en algunas ramas industriales como las manufacturas de tabaco, transporte y cervecerías, la tasa de crecimiento llegó hasta 20% y 25%.

En la agricultura también los resultados superaron las esperanzas: la cosecha de maíz superó las previsiones en 100 000 toneladas.

¹⁹ Ver *L'Economiste du Tiers Monde*, N° 48-49, Julio-Agosto 1980 p. 19. También el *New York Times*, 29.5.80.

En el sector minero, la actividad había aumentado en el 50% y se pensaba que los objetivos fijados —una producción de 420 millones de dólares rodesianos— serían alcanzados. Sin embargo, el flujo de inversiones privadas y la ayuda internacional no parecían haberse manifestado como lo previsto; parece ser que los medios económicos extranjeros no estaban del todo convencidos de la solidez interna del nuevo gobierno.

4. Las crisis

Mencionaré dos crisis: el "asunto Tekere" y los "desórdenes de Bulawayo". Se puede decir que están interrelacionadas.

Edgar Tekere, nombrado Ministro de Recursos Humanos en el primer Gabinete de Roberto Mugabe, es uno de los partidarios más radicales del Primer Ministro. Ha sido uno de los principales comandantes de la guerrilla de Mugabe, la ZANLA, y es el secretario general del partido vencedor de las elecciones, la ZANU. Con otro radical del Gabinete, el Ministro Nkala, ha mostrado en varias oportunidades su impaciencia ante la lentitud de los cambios, la presencia de Nkomo en el Gabinete y la moderación general de la política de Mugabe. En una entrevista concedida en agosto del 80 a "*New African*",²⁰ se queja de la administración pública.* Se queja también del acuerdo de Lancaster House que ha hecho de Zimbabue un país multirracional y no un país no racial como querían —cuota de escaños en el Parlamento, doble nacionalidad para los blancos, etc. La indemnización de las tierras expropiadas le parece ser otra obstrucción, sobre todo que la comunidad internacional no ha realizado sus promesas de ayuda.

En el mismo mes de agosto, Tekere es acusado de haber asesinado a un granjero blanco y detenido.²¹ Es un caso sumamente de-

²⁰ Ver *New African*, agosto 1980, p. 20.

* Leer: se queja de encontrar obstrucciones en su labor de reorientación de la administración pública.

²¹ Ver *El Nacional* del 8.8.80.

licado, ya que Tekere es un líder militar importante, y sus seguidores guerrilleros siguen armados y sin integrar en el nuevo ejército. Una condena fuerte puede despertar rebeldías entre ellos. Del otro lado, Mugabe ha asegurado varias veces a la comunidad blanca que tendrá protección en sus vidas y bienes. ¿Cómo reaccionaría ésta si un asesinato con coloración racial queda sin castigo? En diciembre, Tekere es absuelto y liberado pero también sale del Gabinete de Mugabe, oficialmente para "descansar y reponerse de las presiones a que fue sometido y estar listo para reforzar el equipo más tarde".²²

Los "desórdenes de Bulawayo" se producen en noviembre de 1980, cerca de Bulawayo, segunda ciudad en importancia del país. Se trata de choques entre guerrilleros leales a Mugabe y guerrilleros leales a Nkomo —Bulawayo es un "feudo" de Nkomo. Hay 50 muertos y más de 300 heridos. El nuevo ejército nacional separa a los combatientes y nueve oficiales de Nkomo son detenidos. Nkomo se muestra disgustado por las detenciones así como por las declaraciones del Ministro Nkala, quien le describe como un "Ministro de caridad".

Las tensiones entre las dos ex alas del Frente Patriótico no disminuyen y constituyen una peligrosa fuente de inestabilidad interna.

En enero, Mugabe reorganiza su Gabinete y quita a Nkomo el Ministerio del Interior, a cambio de un nuevo puesto en su equipo. Mugabe se ha desolidarizado de las declaraciones de sus ministros más radicales y ha advertido que su gobierno se mostrará severo con los "descontentos políticos y los perezosos".²³

Maís recientemente, el atentado contra un ministro del Frente, Marembo, se interpreta como una continuación de las luchas internas entre partidarios respectivos de Mugabe y Nkomo. El ministro murió cuando su carro hizo estallar una mina cerca de su casa.²⁴ Como figura política importante

²² Ver *New African*, febrero 1981, p. 35.

²³ Citado por *Africa Report*, Enero-Febrero 81, p. 23.

²⁴ Captado en un programa de *Radio Holanda*, 7.2.81.

emerge ahora Emmerson Mnanagagua. Ministro del Estado, quien añade a sus anteriores funciones en la Seguridad de Estado algunas responsabilidades de Mugabe en materia de Defensa Nacional. La ampliación de sus atribuciones es prueba de su ascenso político.²⁵

5. Posición general de Zimbabue en África Austral

Ya hemos visto que Mugabe ha heredado una de las economías más desarrolladas y productivas del África y una administración eficaz, aunque todavía esté en manos de funcionarios blancos. Sin embargo, la guerra de liberación, así como las sanciones económicas internacionales, la han debilitado y la han hecho depender más estrechamente de Sudáfrica, el último bastión del racismo institucionalizado en el continente.

Los estados de la Línea del Frente —Zambia, Tanzania, Botsuana, Mozambique y Angola— han ayudado considerablemente a la lucha de liberación librada en Zimbabue, ofreciendo territorios para los refugiados y para las bases guerrilleras; han sufrido fuertes daños materiales debido a los contraataques y represalias organizados por los ejércitos rodesiano y sudafricano. Es tiempo ahora que Zimbabue devuelva las ayudas prestadas y colabore en la construcción de una estrategia regional en África Austral, que dé mayor independencia y fortaleza a los países de la zona. En efecto, todos dependen en mayor o menor grado de la Sudáfrica racista y desean librarse de los nexos económicos que los atan a ella. Durante la fase colonial se ha forjado en la región una división internacional del trabajo típicamente capitalista y desigual: del sur hacia el norte van la alimentación, los bienes manufacturados, el capital, la tecnología y los expertos; del Norte hacia el Sur van las materias primas, el trabajo, y ciertas presiones políticas.

Los haberes de la multinacional Anglo-American/De Beers ilustran claramente la penetración sudafricana en las economías vecinas; la empresa tiene minas de diamantes en Angola,

²⁵ Ver *New African*, Febrero 1981, p.35.

Botsuana y Lesoto; de cobre en Zambia y Botsuana; de carbón en Botsuana y Suasilandia; enormes inversiones en Zimbabue y Mozambique; su presencia en la agricultura de Botsuana crece siempre más y tiene intereses en el ferrocarril angoleño de Benguela.²⁶

Para contrarrestar el peso de esa dependencia, los Estados²⁷ de la región austral se reunieron en Lusaka el 10. de abril de 1980. Esa cumbre se inscribía naturalmente en el marco de la nueva independencia de Zimbabue.

La integración económica de la zona austral —El Africa de los 9— constituiría evidentemente un progreso. Sin embargo, las economías nacionales respectivas no son complementarias en sus estructuras y se necesitarán grandes esfuerzos para superar el hecho. Los puntos sobre los cuales se han puesto de acuerdo los delegados son los siguientes:²⁸

- Integrar las vías de transporte y comunicación.
- Planificar las políticas agrícolas para lograr cierta autosuficiencia alimenticia y organizar un Plan de Seguridad regional.
- Cooperar en materia industrial y energética.
- Crear un Fondo Regional de Desarrollo.
- Crear centros de investigación agrícola con estudios para combatir la sequía y la fiebre aftosa de los bovinos.
- Crear centros de formación de cuadros.

Cada país quedó encargado de investigar acerca de algunos de estos tópicos para presentar un plan en noviembre del 80 en Maputo.

Si logran ponerse de acuerdo podrían llegar a ciertos niveles de autoabastecimiento en energía (Angola y Mozambique), transporte (Tanzania, Mozambique y Angola), alimentación (Zimbabue, Botsuana) y productos manufacturados (Zimba-

²⁶ Ver *New African*, Mayo 19, p. 41.

²⁷ A los 5 anteriores se añadieron: Malavi, Suasilandia, Zimbabue y Lesoto.

²⁸ Ver *Afrique-Asie* N° 12-93 y 11.5.80 p. 25. También *New African*, Mayo 80 p. 41.

bue y Zambia). La presencia de Zimbabue en el conjunto es ahora primordial, por su capacidad industrial y financiera.

Durante la visita de Samora Machel a Mugabe en agosto del 80, se firmaron ocho convenios relativos a comercio, banco, telecomunicaciones, transporte aéreo, automóvil y ferroviario, información y energía.²⁹

Desde entonces se han producido nuevos encuentros que van reforzando los lazos entre los dos países.

Una zona económica de mayor envergadura es indudablemente un progreso. Sin embargo, comporta también peligros como ya lo han podido comprobar los latinoamericanos con el Pacto Andino, a saber el *aprovechamiento de la ampliación de los mercados por las multinacionales extranjeras* y no por las economías nacionales "integradas" debido a la falta de control de los gobiernos respectivos sobre su propia actividad económica.

Mientras tanto Zimbabue tiene que enfrentar una serie de dificultades para poner en marcha su economía y evitar el decaimiento que ha acompañado generalmente las independencias africanas. Mugabe siempre ha dicho que sin una sustancial ayuda extranjera, el país no puede arrancar. Él mismo ha evaluado en 350 millones de dólares el costo de la reconstrucción de las carreteras, escuelas y hospitales destruidos durante la guerra.³⁰ En los cinco próximos años, 5 000 millones de dólares serán necesarios para la reconstrucción económica general. Pero la administración de Carter, contactada en agosto del 80, ha hecho oídos sordos y sólo mantuvo los montos ofrecidos en el momento de la independencia, es decir 50 millones de dólares en 2 años. Es probable que tampoco el gobierno de Reagan se muestre demasiado atento a las necesidades del pueblo zimbabuense.

Entonces Mugabe se dirige actualmente hacia los europeos, viejos clientes y abastecedores tradicionales de la maquinaria rodesiana. Zimbabue ha entrado el 9 de octubre de 1980 en la

²⁹ Ver *New African*, Noviembre 1980, p. 68.

³⁰ Ver *Afrique-Asie* No. 226, 10-23, 11.80, p. 34.

CEE-ACP.³¹ Otros socios económicos potenciales son los países que observaron las sanciones económicas durante la guerra, es decir los países escandinavos, ante todo Suecia, los del Bloque Socialista y ciertos países tercermundistas no alineados.

A todo esto, Sudáfrica responde con una nueva estrategia: trata de elaborar otra alianza regional en torno a ella: la Constelación de los Estados de Africa Austral o CONSAS.³² La nueva situación regional creada por la victoria de Mugabe le impide utilizar sus tradicionales presiones sobre los vecinos. Necesita proceder más sutilmente, enredándolos más en sus mallas económicas. *El maíz* es su nueva "arma secreta".³³ La cosecha de 1980 se acerca a las 10.5 millones de toneladas mientras el consumo local sólo representa 6.5 millones. También es capaz de exportar 130 000 toneladas de trigo, sin contar otros cereales. Hace tiempo ya que Botsuana, Lesoto, Suazilandia, Zambia y Mozambique son sus clientes y Sudáfrica está dispuesta a abandonar a otros mercados —Japón, Taiwán, Hong Kong, España, Portugal e Italia— para surtir mejor a sus vecinos africanos. El Ministro sudafricano de agricultura lo ha dicho muy claramente: "Silos llenos de cereales significan que podemos hablar y negociar desde una posición de fuerza. Los gobiernos negros vecinos van a depender siempre más de las necesidades alimenticias de sus poblaciones en creciente aumento. Es importantísimo para nuestros intereses que seamos capaces de responder a esa demanda".³⁴

Sudáfrica no se equivoca. Su posición regional es fuerte y el chantaje alimentario indudablemente es eficaz. Solamente lo puede contrarrestar una decidida alianza austral en torno a Zimbabue.

³¹ Se exportarán 8 100 toneladas de carne hacia Europa; de la cosecha del 1982-1983 exportarán 25 000 toneladas de azúcar y tabaco y minerales; ver *Afrique-Asie* No. 226, p. 35.

³² Ver *Afrique-Asie* No. 219, 4-17.8.80, p. 38.

³³ Ver *New African*, Noviembre de 1980, p. 70.

³⁴ Idem.

6. Caracterización de la política Seguida por Roberto Mugabe

Se ha calificado la política de Mugabe, desde que asumió el poder como "pragmática", "moderada" o "prudente". Según los marcos de referencia de los comentaristas, estos adjetivos adquieren una coloración afectiva negativa o positiva.

Sus compromisos me recuerdan en ciertos sentidos los de la NEP de Lenin y los de Mao con su burguesía nacionalista.

Por ahora y posiblemente por mucho tiempo más, necesita la presencia de los granjeros y empresarios blancos; necesita su colaboración para alimentar a la población y conseguir divisas extranjeras. No hay forma de prescindir de ellos y Mugabe lo ha reconocido públicamente al entregar el ministerio de agricultura en manos de Denis Norman, el presidente de la poderosa asociación de granjeros blancos, y al repetir a la comunidad blanca que puede confiar en los nuevos dirigentes. Piense que el retiro de Tekere del Gabinete, un hombre muy conflictivo por sus declaraciones en favor de la expropiación de tierras europeas, su hostilidad a Nkomo y su participación en la muerte de un granjero, demuestra una sabia prudencia por parte de Mugabe.

De hecho Mugabe está navegando en un mar de intereses contrarios y de equilibrios precarios; probablemente no quiere que su barco se hunda. Ese hombre que ha pasado más de diez años en la cárcel y ha encabezado largos combates militares para lograr la independencia de su tierra no estará dispuesto a perder tantos esfuerzos y aunque sus medidas parezcan "moderadas", una pasión dura y duradera debe habitarlo: la de conservar el control de la historia zimbabuense en manos de zimbabuenses.

Por la misma razón, Nkomo ha sido apartado de puestos claves. Tanto como Tekere, Nkomo ha mantenido a sus guerrilleros en estado de alarma y de tensión, hechos que han dificultado aún más la delicada operación de construcción del nuevo ejército nacional.

Para todos los pueblos es problemático el paso del estado de guerra al estado de paz. Los líderes políticos, ayer exiliados y perseguidos, hoy deberían tratar de lograr cierto grado de entendimiento y de tolerancia mutua para facilitar el desenvolvimiento óptimo de las etapas de transición.

Mugabe ha tratado de atraer capitales extranjeros a Zimbabue. Tiene las manos bastante ligadas por el pasado, en el sentido de que la Rodesia colonial como la de Ian Smith eran partes de la economía capitalista mundial.

La maquinaria del país es occidental y necesita urgentemente ser renovada o arreglada. Hace falta dirigirse a los abastecedores habituales. Los bancos y las minas están en manos de extranjeros. Nacionalizarlas inmediatamente significaría desencadenar una serie de acontecimientos cuyo último resultado podría ser entrar en la órbita soviética. Si Mugabe trata de evitar la caída en la polarización Este-Oeste e intenta mantener una posición externa de no alineación está obligado a ciertas ambigüedades. Para él, el europeo ha sido el enemigo, pero es un *enemigo conocido*, cuyas debilidades también conoce.

El peligro más grande es tal vez el de la inestabilidad interna que puede mantener a los hombres de negocios y a las instituciones financieras internacionales en una actitud de "wait and see" poco provechosa para el país. Se sabe que Sudáfrica espera ver la caída del gobierno de Mugabe y el desencadenamiento de una guerra civil.

Mientras tanto el gobierno parece actuar, de acuerdo a las necesidades más urgentes de la población: reubicación de refugiados, subsidios a la agricultura, alza de los salarios, baja de precios para los artículos de primera necesidad, africanización de los cuadros, alianzas con los vecinos, principalmente Mozambique que ha contribuido tanto en la victoria de la ZANU.

Parece ser una política "realista" en el sentido de que se adecúa a las posibilidades "reales" de una situación dada. La una refleja perfectamente las ambigüedades de la otra.

Mugabe está experimentando así al difícil camino de la no alineación pero con todo da la impresión de ser leal a lo que había prometido.

ANEXO 1

Fragmento de historia rodesiana

En 1895, el gobierno inglés entrega la administración general de la nueva colonia de Rodesia del Sur a la British South African Company, siguiendo así una práctica que le ha dado excelentes resultados en la India. Sin embargo, una sublevación general de la población africana lo obliga a intervenir militarmente durante dos años (1896-1898) para proteger la vida de los mil colonos blancos recién instalados en el territorio. Esa guerra larga y sangrienta traumatizará a blancos y negros al engendrar profundos miedos recíprocos que van a condicionar todas sus relaciones posteriores. A su metrópolis los europeos piden el otorgamiento del status de "colonia con gobierno responsable" para su país; piensan lograr así el control del Estado y la forma de defenderse eficazmente contra el llamado "desconocido negro". En 1923, Inglaterra acepta la idea y la colonia recibe una constitución basada en la fórmula de Cecil Rhodes: "igualdad de derechos para todos los civilizados"; de hecho, la ley electoral da el derecho de voto exclusivamente a los súbditos alfabetos y de buenos recursos económicos.

El 99% de los súbditos africanos no llenan esas condiciones y quedan entonces fuera de la vida política del país. Inglaterra sacrifica así los derechos políticos de los africanos en el altar de sus intereses económicos y buenas relaciones con los colonos. Es cierto que se reserva el derecho de oponerse a toda legislación rodesiana discriminativa, pero nunca lo utilizará: la repartición de las tierras de 1930 puede instituir la discriminación territorial de las razas sin la menor protesta inglesa. Tampoco contrarrestará una política escolar que da todas las ventajas a los hijos de los blancos. No es necesario subrayar entonces que tanto el progreso económico de los africanos, como su progreso educativo quedarían obstaculizados drásticamente.

Mientras tanto se descubren fabulosos yacimientos de cobre en Rodesia del Norte y desde un comienzo los colonos de las dos Rodesias sueñan con unir sus intereses económicos y políticos. Por fin en 1953 Inglaterra accede a satisfacer sus deman-

das y se crea entonces la Federación que integra, en un solo Estado, dos protectorados —Rodesia del Norte y Niasaland— con una colonia Rodesia del Sur. Pero los africanos de los protectorados manifiestan una hostilidad constante hacia el régimen de Salisbury y la Federación apenas alcanza a festejar sus 10 años de existencia: en 1964 Inglaterra tiene que entregar la independencia a Rodesia del Norte, convertida en *Zambia* y a Niasaland en *Malawi*.

A partir de ese momento se difunde y crece el temor entre los blancos rodesianos de que la metrópolis bien podría decretar también la independencia de Rodesia del Sur y dejarla en manos de la mayoría negra (6 millones de negros frente a 270 000 blancos). Ian Smith se vuelve el abanderado de la comunidad blanca y con su respaldo masivo promulga a fines de 1965, la Declaración Unilateral de Independencia (UDI).

¿Qué atemoriza pues a la comunidad blanca? Nada menos que la resistencia de la comunidad africana que levanta la cabeza después de 6 décadas de sumisión. La primera manifestación de oposición oficial es la creación del Congreso Nacional Africano (ANC) en 1957 con Joshua Nkomo, presidente; año y medio más tarde, el partido está prohibido y sus líderes encarcelados.

En 1960, la organización se reconstituye con un nuevo nombre, Partido Democrático Nacional (NDP) con el mismo presidente.

Al año siguiente se prepara en Londres una nueva Constitución que sólo prevé 15 escaños de los 65 en el Parlamento para los africanos, mientras éstos representan el 94% de la población del país. En diciembre de 1961, se inaugura la nueva constitución con el rechazo terminante de los rodesianos negros, quienes reclaman "un hombre, un voto". El mismo día se prohíbe al NDP y explotan los primeros "cocteles Molotov", de fabricación local, en Salisbury.

En 1962, Nkomo reconstituye por tercera vez su partido bajo el nombre de Z.A.P.U., nuevamente prohibido por el gobierno que encarcela a su presidente, hechos que coinciden con la llegada al poder del partido de Ian Smith —El Frente Rode-

siano. En 1963 el reverendo Sithole crea otro partido de oposición, la Z.A.N.U. presidido actualmente por Roberto Mugabe.

A comienzos de 1964, se rumora que los blancos de la colonia van a entrar en rebeldía contra la metrópolis, de las que acusan de complacencia intolerable para con sus súbditos negros. En adelante los acontecimientos se precipitan; el Frente Rodesiano gana todos los escaños —blancos del Parlamento en mayo de 1965; el 5 de noviembre se proclama el "Estado de sitio" y el 11 la Declaración Unilateral de Independencia. Inmediatamente el Consejo de Seguridad de la ONU invita a sus miembros a no reconocer el régimen de Ian Smith y romper sus relaciones económicas con él. Más tarde, se dictarán sanciones económicas precisas, más formales que efectivas en la realidad.

Para los africanos, la oposición legal es imposible y el endurecimiento del gobierno blanco irreversible. Las actividades guerrilleras se inician entonces e irán intensificándose progresivamente, salvo durante el año 1969, hasta culminar en actos de sabotaje espectaculares tales como el incendio del mayor depósito de petróleo del país, en la propia capital, en diciembre de 1978.

Para contrarrestar la inestabilidad social y militar creciente, el gobierno se valdrá en adelante de numerosos artificios, desde el uso de napalm y de las tropas sudafricanas antiterroristas, pasando por entrevistas famosas como las de Wilson-Smith, Douglas Hume-Smith, Kissinger-Smith, Vance-Smith, todas fracasadas, hasta la creación de "aldeas protegidas" —especie de campos de concentración africanos en donde los aldeanos están estrechamente vigilados para que no colaboren con los "muchachos" de las guerrillas— y la compra de dirigentes negros dóciles.

Desde la UDI han pasado 15 años y han sido desplegados grandes esfuerzos, todo eso para tropezarse finalmente con la victoria de Roberto Mugabe, el último 27 de febrero, y con él la del ala más radical de la resistencia.

El tiempo de la sumisión parece haberse quedado atrás, tal vez para siempre.

ANEXO 2

La Génesis de la lucha armada

La primera guerra de Liberación "Chimurenga" se realiza en 1897, contra la colonización del territorio.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la oposición es esencialmente sindical y urbana, con saboteos y formación progresiva de partidos políticos como la ZAPU de Nkomo en 1961. La ZAPU estalla en 1963 y un núcleo partidario de la lucha armada forma la ZANU.

En su primer Congreso (1964), la ZANU se pronuncia en favor del socialismo y prepara un programa de acción militar. Sin embargo, es sólo en abril de 1966 que el primer comando "Sinoia" cruza el Zambezi y choca con el ejército rodesiano. Para esa época, la guerrilla no está ligada orgánicamente con la población y la represión es feroz.

En 1969, *Chitepo* decide reorganizar el partido y el ejército para que se apoyen en las masas y a partir de entonces empiezan a colaborar con el FRELIMO de Mozambique.

La ZANLA (brazo armado de la ZANU) abre su primer frente guerrillero en 1972, en el noreste de Rodesia. Se adopta el marxismo leninismo como doctrina oficial del partido. Ciertos jefes militares como Tongorara, formado en China, se imponen ante dirigentes más antiguos y más "burocráticos".

A fines de 1974 estalla una crisis que hace peligrar todo el movimiento nacionalista. Se trata de parar la guerrilla, reagrupar todos los partidos bajo una dirección moderada e instalar un gobierno negro favorable a los blancos, etc.

Los inspiradores de ese programa son Kissinger, Kaunda y Vorster. Se abre entonces un paréntesis oscuro de enfrentamientos sangrientos entre los grupos que culminan con el asesinato de Chitepo en Zambia en 1975. Mugabe y Tekere comienzan a reorganizar pacientemente su partido, sus contactos, sus guerrilleros y en 1976, vuelven a abrir frentes cerca de la frontera mozambicana. Nkomo hace lo mismo desde Zambia.

Pero hay una diferencia importante de estrategias entre los dos partidos:

- La guerrilla de Mugabe está instalada en el territorio mismo y va organizando "zonas liberadas". Sus operaciones militares se preparan desde "adentro"
- En cambio, las tropas de Nkomo tienen sus bases en Zambia y sólo cruzan la frontera para llevar a cabo operaciones de comando. No tienen implantación en la población.

Los éxitos de la guerrilla provocan la convocación de la Conferencia Constitucional de Ginebra a fines de 1976). La Conferencia es un fracaso y sólo sirve al acercamiento de los partidos combatientes en un Frente Patriótico.

A partir de 1977 se extienden las "zonas liberadas" donde la ZANU organiza una administración paralela con escuelas, dispensarios y un espíritu de autosuficiencia.

Del campo, la guerra llegó a las ciudades con saboteos importantes como la explosión de los depósitos de petróleo en Salisbury. (Fines 1978, Rodesia, herida de muerte, daba paso a Zimbabue.)

Fuente: *Libération — Afrique* No. 6 mayo-junio-julio de 1980.

HEMEROGRAFÍA

1. *Afrique-Asie* No. 207-208-209-212-214-219-220-226.
2. *L'Economiste du Tiers Monde* No. 44-45-47-48-49-53.
3. *Apartheid. Non* No. 35-36.
4. *Libération-Afrique* No. 6.
5. *New African* No. de marzo, abril, mayo, agosto, septiembre, octubre y noviembre de 1980. No. de febrero de 1981.
6. *Africa Report* No. de marzo-abril; mayo-junio; julio-agosto; noviembre-diciembre 1980. No. de enero-febrero 1981.
7. *Aujourd'hui l'Afrique* No. 20.
8. *News Week* 24 de marzo de 1980.
9. *Time* enero 26 de 1981.
10. *El Nacional* 5.9.80 y 8.8.80.
11. Manifiesto electoral de la ZANU editado por el Comité Zimbabue en París.
12. Varios números de *Chimurenga*, órgano de difusión de la guerrilla zimbabuense en el extranjero.
- 13.- *Le Monde diplomatique en español*, Mayo de 1980, pp. 1 y 10-12.